

## IDILICA IMAGEN DEL BRASIL DEL 1500 EN CARTA DE AMERICO VESPUCCIO AL BANQUERO LORENZO DE MEDICIS

(Carta de Vespucio al banquero Medicis en 1503)

Alberigo Vespucio envía a Lorenzo di Pietro Francisco del Medicis el más caluroso saludo.

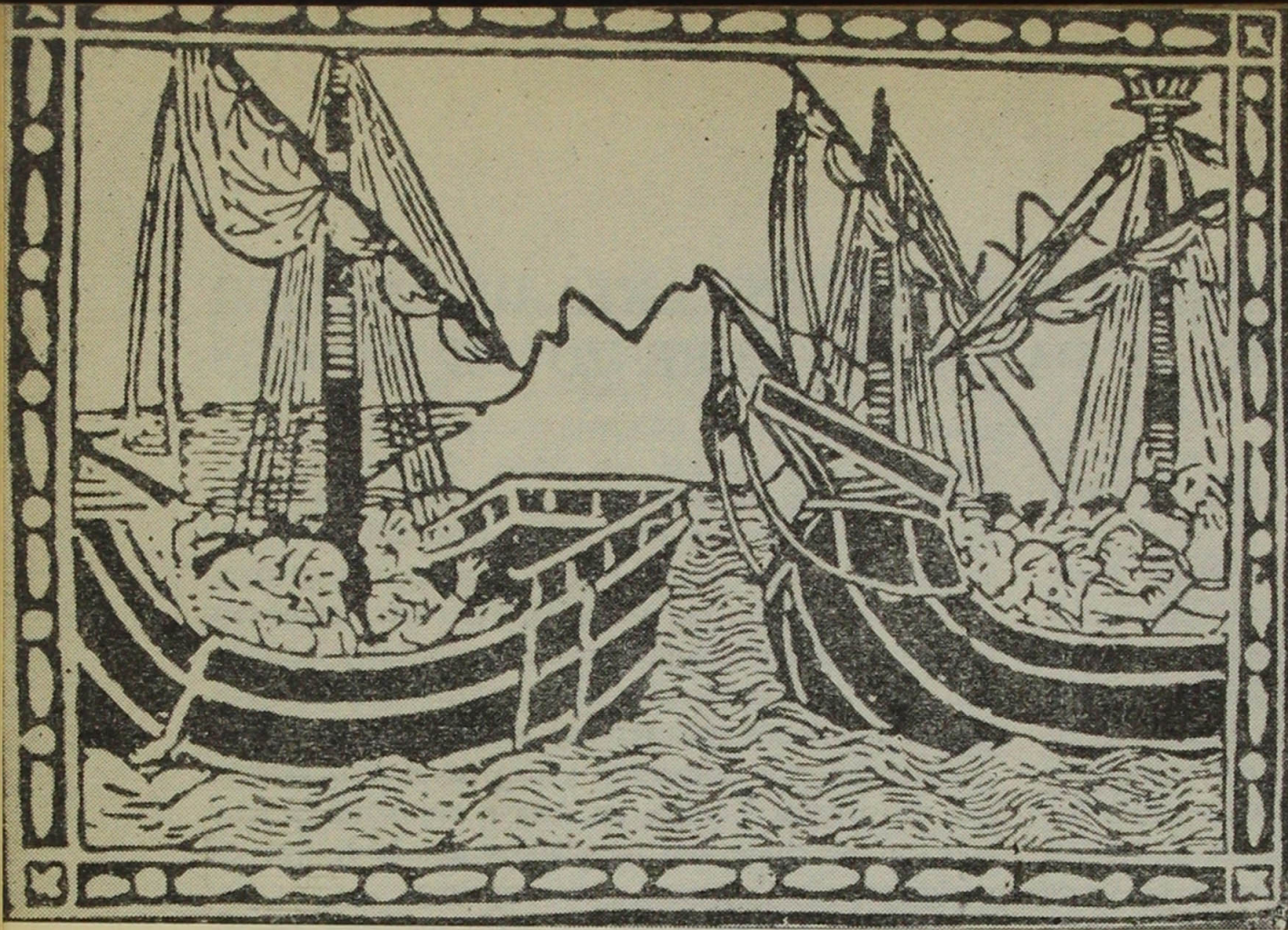
En días anteriores te escribí con la suficiente amplitud sobre mi regreso de los nuevos países que buscamos y encontramos con la ayuda de la flota y recursos, así como también por encargo del muy preclaro Rey de Portugal. A estos países hay que llamarlos Nuevo Mundo. Nuestros antecesores no tenían sobre estos países la menor idea y, a juicio de todos, este es el descubrimiento más novísimo ya que sale de los límites de las ideas de nuestros antepasados. La mayoría de ellos decía que más allá de la línea del equinoccio, en dirección al sur, no había ningún

continente sino solamente mar al que llamaron Atlántico. Y si alguno de ellos dijera que allí había un continente, todos negarían con muchos razonamientos que esta tierra era habitada. Pero estas opiniones tuyas son falsas y completamente contrarias a la realidad. Mi última navegación ha demostrado esto, ya que he descubierto en estas regiones sureñas un continente con pueblos más numerosos y una fauna más variada que en nuestra Europa, en Asia o en Africa y además con un clima más templado y agradable que en cualquiera de los países que conocemos.

El séptimo día de agosto de 1500 anclamos en las costas de estos mismos países y, para dar solemnemente gracias a nuestro Señor, escuchamos una misa cantada.



... "No sería bastante el artista Policleto para presentar un cuadro completo... Las mujeres tienen cuerpos lindos y bien formados..."



Antiguo grabado representando los viajes de Américo Vespuccio por nuestro continente, en el siglo 16: carabelas frente a los morros de Río de Janeiro

En el lugar comprendimos que esta tierra no era una isla, sino un continente, ya que el largo litoral no se cierra convirtiéndola en isla. Está llena por un número incalculable de habitantes, ya que en ella encontramos infinidad de tribus y pueblos y especies de todos los animales de los bosques que hay en nuestros países y muchos otros que jamás habíamos visto antes, cosas de las que se podía hablar mucho por separado. La gran bondad divina hizo que nos acercáramos a este país, pues careciendo de madera de construcción y agua podíamos perder la vida en pocos días encontrándonos en el mar.

Decidimos navegar a lo largo de la costa de este continente en dirección Este para no perderlo de vista. Pronto lo pasamos, llegamos a un golfo —allí la costa hacía un viraje hacia el Sur— y desde el lugar donde descubrimos por primera vez tierra, hasta este golfo, había cerca de trescientas levkas. En el curso de esta navegación saltamos muchas veces a tierra y nos relacionamos amistosamente con sus habitantes como verás seguidamente.

A veces estábamos con ellos quince o veinte días y se mantenían constantemente amigos y hospitalarios como sabrás después.

Parte de este continente nuevo se encuentra en la zona tórrida al otro lado de la línea del equinoccio en dirección al polo Sur, porque estas tierras comienzan en el octavo grado de latitud Norte. Navegamos a lo largo de sus costas hasta que pasamos el trópico de Capricornio y descubrimos que el polo antártico está sobre este horizonte a más de cincuenta grados. Nos encontrábamos cerca del mismo círculo antártico a diecisiete grados y medio de latitud.

Yo cuento examinando por orden lo que vi allí y lo que conocí sobre la naturaleza de aquellas tribus, sobre sus costumbres y cortesía, sobre la fertilidad de la tierra, lo saludable del aire, la situación de los cuerpos celestes en el cielo y, particularmente, sobre las estrellas fijas de la octava esfera, jamás vistas anteriormente por nuestros antecesores.

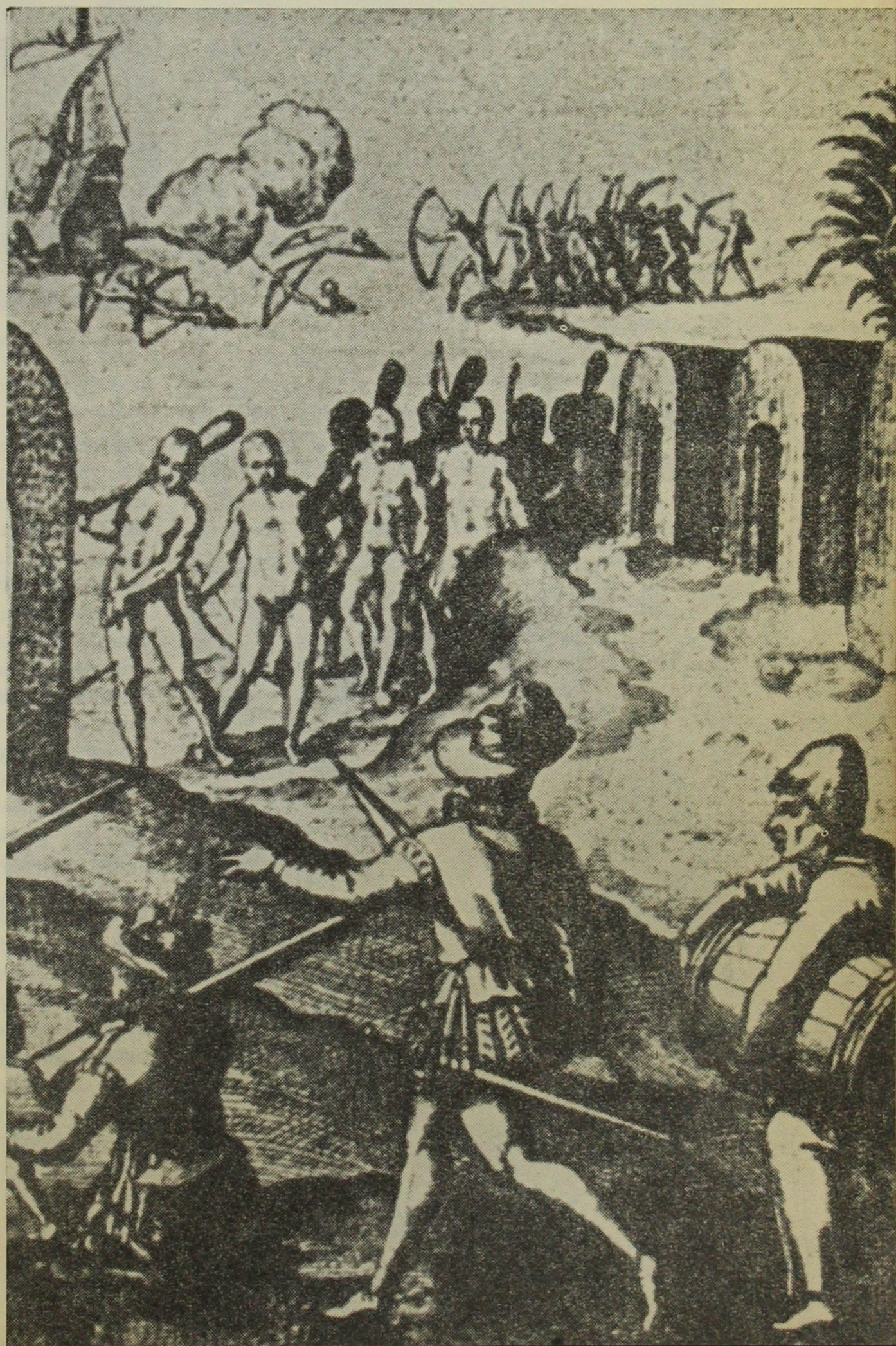
Así, lo primero sobre lo que se refiere a las tribus. Nosotros encontramos en estos países un pueblo tan numeroso que nadie podría contar cómo se dice en el Apocalipsis. Pueblo, digo yo, dulce y cortés. Todos los habitantes de uno y otro sexo andan desnudos sin cubrirse ninguna parte del cuerpo. Como salen del vientre de la madre así van hasta la misma muerte. Son altos y esbeltos, bien formados y de manera proporcional, el color de su piel se aproxima al tono rojizo. Yo pienso que esto sucede porque andan desnudos y se curten con el sol.

En la cabeza tienen un magnífico pelo negro y lacio. Al salir de casa y en los juegos se mantienen ligeros y libres. Tienen el rostro agradable que, sin embargo, ellos mismos se deforman. Pues se agujerean las mejillas, los labios, las fosas nasales y las orejas. Y no creas que estos agujeros son pequeños o que tienen solamente uno. Pues yo he visto algunas personas que tienen en el rostro siete agujeros de los cuales cualquiera de ellos puede tener dentro una ciruela. Se colocan en estos huecos lindas piedras azules, de mármol, cristales o alabastro así como huesos muy blancos y otros objetos de adornos artísticos según sus costumbres. Si tú vieras este hecho extraordinario, semejante maravilla, te causaría, naturalmente, asombro que una persona tenga en la mejilla una piedra y

siete en los labios, cuyas piedras algunas son del tamaño de medio palmo. Pues frecuentemente yo determiné y encontré que siete de estas piedras pesan dieciséis onzas y, además, en cada oreja tienen tres agujeros en los que llevan otras piedras colgando de anillos. Estas costumbres son únicamente de los hombres, ya que las mujeres no se deforman el rostro y solamente se agujerean las orejas. No llevan vestidos

ni de lana, ni de lino ni de seda ya que no los necesitan y no tienen pertenencias propias, todo es común. Al mismo tiempo viven sin rey y sin autoridad y cada uno de ellos es señor de sí mismo. Además, ni tienen templos ni mantienen ninguna ley e incluso no veneran a ningún ídolo.

¿Qué más se puede decir? Viven de acuerdo a la naturaleza y mejor se les puede llamar epicurianos que



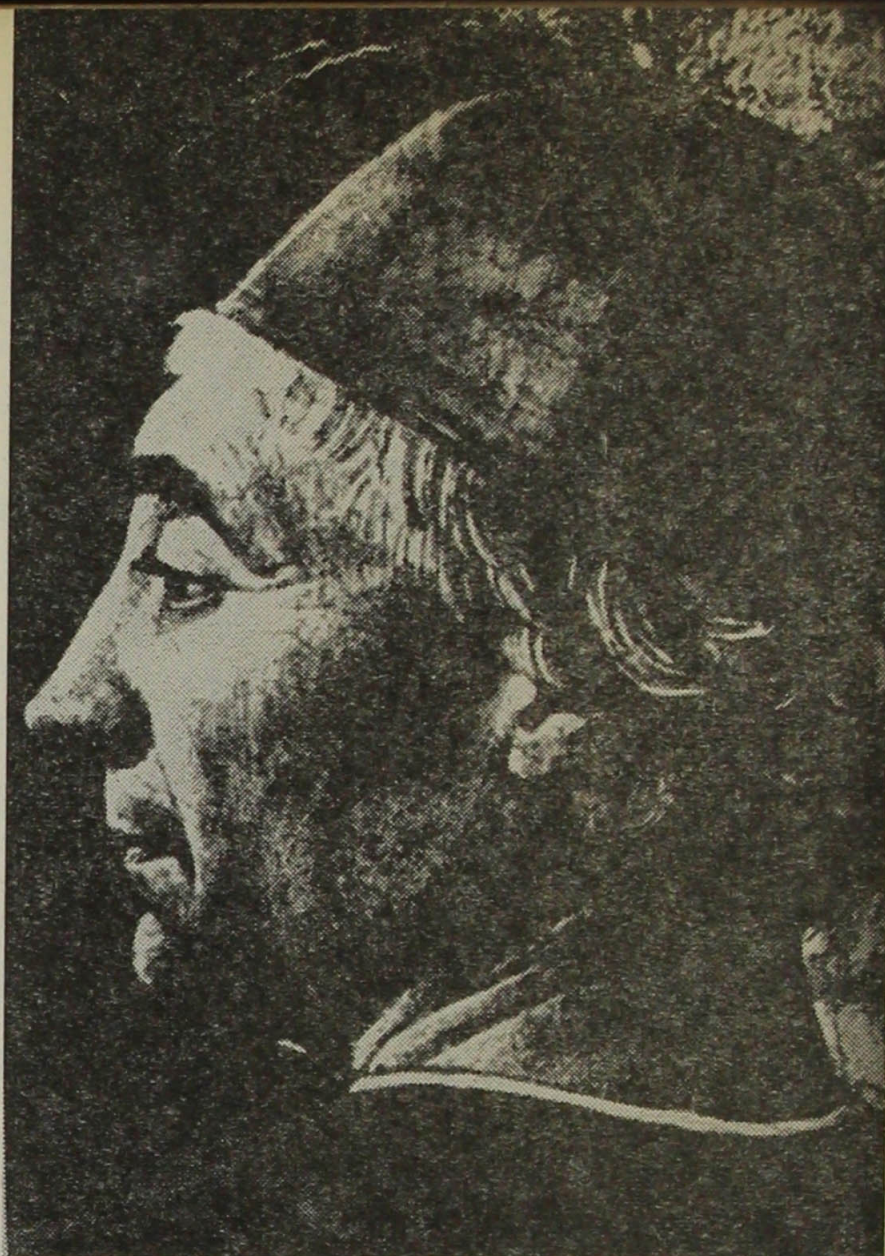
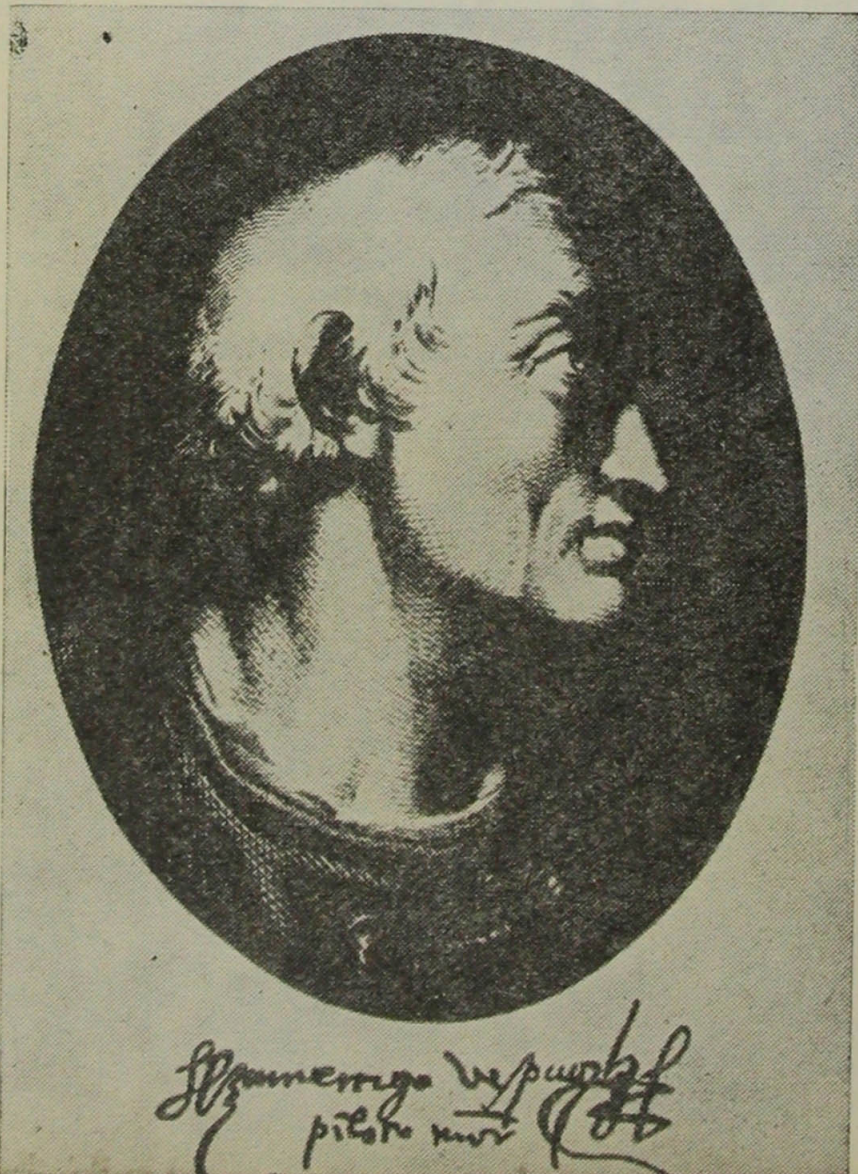
... "Pueblo, digo yo, dulce y cortés. Todos los habitantes de uno y otro sexo andan desnudos sin cubrirse ninguna parte del cuerpo. Son altos y esbeltos. . ."

estoicos. Entre ellos no hay mercaderes ni intercambio de mercancías. Las tribus guerrean entre ellas sin habilidad y en desorden. Los ancianos inclinan a los jóvenes con sus discursos a lo que a ellos les conviene y les alientan a la guerra en la que se exterminan mutuamente de forma cruel. Y a los que hacen prisioneros en la guerra les guardan, no para conservarles la vida, sino para el asesinato, para utilizarles en la alimentación, ya que se comen unos a otros, los vencedores a los vencidos, y para ellos es corriente comer carne humana.

Si tienes que saber sobre esta circunstancia, por cuanto ya se ha señalado que un padre comió al hijo y a la mujer. Yo conozco a uno del que dicen que ha comido ya carne de más de trescientas personas. También cuando estuve durante veintisiete días en un poblado vi que en las vallas, entre las casas, había colgada carne humana en salazón de la misma forma que nosotros colgamos el tocino y los cerdos.

Diré más aún. Ellos se extrañan de que nosotros no comamos a nuestros enemigos ni utilicemos su carne para la alimentación, que según dicen es muy sabrosa. Sus armas son el arco y las flechas y cuando se apresuran para la guerra no cubren ninguna parte del cuerpo para su seguridad, hasta tal grado, que en esto parecen a los animales. Nosotros tratamos como pudimos de convencerlos y apartarlos de estas costumbres absurdas y nos prometieron renunciar a ellas.

Retrato de Amerigo Vespucci con su autógrafo



Otro retrato del gran descubridor. Poderosa expresión renacentista

Las mujeres tienen cuerpos lindos y bien formados. Nos causó extrañeza que el vientre y talle de las embarazadas no se diferenciara, por su belleza, del de las muchachas y eran semejantes también otras partes de su cuerpo de las cuales no hablo por consideraciones de decencia.

Viven hasta ciento cincuenta años y raramente enferman. Y si sucede que enferman de algo se curan ellos mismos con raíces de algunas hierbas.

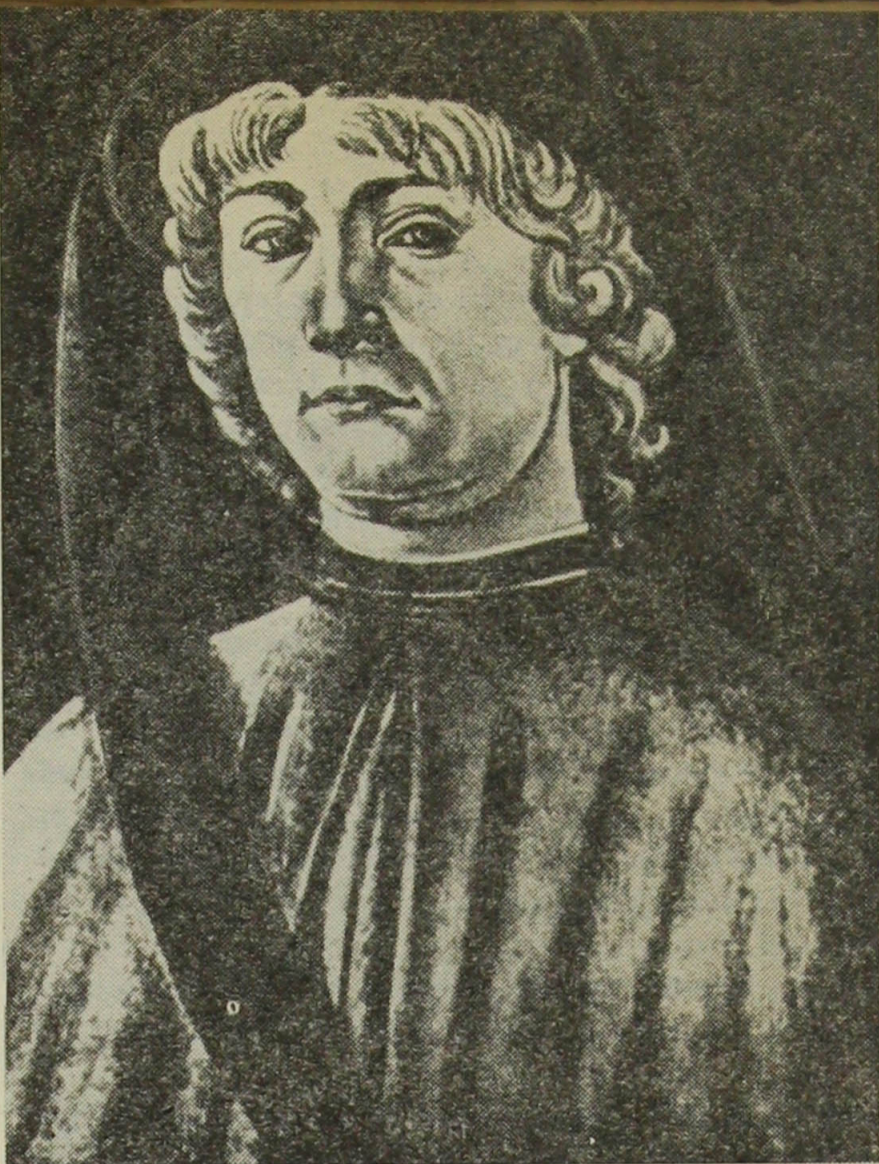
El clima es allí muy templado y bueno y yo he podido saber por sus informaciones que jamás hay allí infecciones ni ninguna enfermedad originada por el aire viciado. Y cuando no mueren de muerte violenta, viven largos años. Pienso que allí siempre soplan vientos del sur, particularmente el que nosotros llamamos "Evr" (sur-este). Para ellos es lo mismo que para nosotros es el aquilón.

Se ocupan diligentemente de la pesca. Este mar es rico en pescado y en él abundan todas las clases de peces. No se ocupan de la caza. Yo pienso que se debe a que allí hay muchas clases de animales de los bosques, particularmente leones, osos, innumerables serpientes y otros reptiles y animales repugnantes, así como también porque a lo lejos se extiende a lo ancho el bosque y los árboles desmesurados y no se atreven a exponerse a tanto peligro desnudos sin la protección de las armas correspondientes.

La tierra en estos países es muy feraz y abundan las colinas y montañas, hay numerosos valles y grandiosos ríos. Está regada por fuentes medicinales, es rica en grandiosos bosques apenas transitables, en espesuras con toda clase de fieras. Crecen enormes árboles sin los cuidados del hombre. Muchos de ellos dan frutos agradables al gusto y beneficios para el organismo humano, otros, por el contrario: y hay frutos allí que no se parecen a los nuestros. Nacen numerosas clases de hierbas y raíces de las que preparan pan y magníficos platos exquisitos. Tienen muchas semillas completamente diferentes a las nuestras.

Allí no hay ninguna clase de metales, como no sea el oro que abunda en estos países, aunque nosotros no lo hemos traído consigo en absoluto en esta primera navegación. De este metal nos han hablado los habitantes que afirman que en el centro del país hay gran cantidad de oro. Ellos lo consideran como nada y no saben su valor. En este país abundan las perlas, de lo cual te escribí antes. Si yo quisiera recordar cosa por cosa lo que hay allí y escribir sobre los numerosos tipos de animales y su tamaño sería cosa muy larga e interminable. Y creo verdaderamente que nuestro Plinio no ha tratado ni una milésima parte de los tipos de papagayos y otros pájaros, así como de los animales que se encuentran en estos países con tan variado aspecto y colorido que no sería bastante el artista Policleto para presentar un cuadro completo.

Todos los árboles son allí aromáticos y de cada uno de ellos se obtiene o goma, o aceite o cualquier otro líquido. Yo no dudo de que si las propiedades de ellos nos fueran conocidas, serían valiosas para el organismo humano. Y verdaderamente, si el paraíso terrenal se encuentra en alguna parte de la Tierra, pienso que no está lejos de este país. Esto está ubicado como ya he dicho, al sur, en un clima tan tem-



Américo Vespuccio en sus años juveniles. Retrato de Botticelli

plado que no hay jamás ni el frío invierno ni el caluroso verano.

Yo he escrito un diario sobre todos los magníficos hechos para si algún día tengo algún descanso pueda reunir todos estos hechos tan interesantes y escribir un libro de geografía o cosmografía para que el recuerdo de mí no desaparezca entre los descendientes. Que sepan cuán grande es la obra de Dios todopoderoso conocida antiguamente, pero parte conocida por nosotros. Así, yo ruego a la misericordia de Dios para que me dé larga vida con el fin de que con su bendición y salvación espiritual pueda realizar de la mejor forma este deseo mío.

## BASES PARA EL 21º CONCURSO DE OBRAS TEATRALES DEL ITUCH

Art. 1. Consecuente con su propósito de estimular la producción dramática nacional, el Instituto del Teatro de la Universidad de Chile declara abierto el vigesimoprimer concurso de obras teatrales en conformidad con las normas que van a expresarse.

Art. 2. No se podrá concurrir a este certamen sino con obras originales que no hayan sido publicadas ni

representadas, ni dadas a conocer por ninguno de los medios técnicos actualmente conocidos, ni hayan obtenido premios en concursos anteriores. No se establece limitación alguna en cuanto a tendencia y el argumento. La duración de la obra ha de ser de función completa (mínimo hora y media).

Art. 3. Podrán participar en este concurso los autores chilenos y los extranjeros que a la fecha de publicación de estas bases hubieran cumplido dos años de residencia en el país. No podrán hacerlo los miembros de la Junta Directiva del Instituto del Teatro.